

LA NOVELA



METRO-GOLDWYN-MAYER

IBERICA S.A.



Un tipo bien

William Haines Alice Day Jack Holt

LA NOVELA METRO-GOLDWYN-MAYER

IBÉRICA, S. A.

Año II. Publicación Semanal de argumentos

Núm. de películas de

25

61 METRO GOLDWYN MAYER Cents.

Ediciones BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis - Teléfono 18551 - Barcelona

THE SMART SET 1928

UN TIPO BIEN

Deliciosa comedia, interpretada por

ALICE DAY, JACK HOLT, WILLIAM HAINES,
HOBART BOSWORTH, etc.



Producción

Metro - Goldwyn - Mayer

DISTRIBUIDA POR

METRO - GOLDWYN - MAYER
IBÉRICA, S. A.

MALLORCA, 220 — BARCELONA



UN TIPO BIEN

Argumento de la película

El juego de polo fué inventado por los oficiales del ejército británico en la India, y hoy es el juego de los aristócratas en todas las partes del mundo.

En Norteamérica no había equipo internacional completo sin los aristócratas Van Buren... de modo que ahora le tocaba a Tommy Buren el conquistar un puesto en el primer equipo de ese país.

Tommy era el verdadero tipo del pollo bien, al que algunos han llamado también pollo pera o pollo calabaza... Diariamente acababa la jornada emborrachándose en algún cabaret... Y como conquistador le hacía la competencia al mismo Don Juan Tenorio.

Cierta noche, como todas las noches del año,

tuvo que ser acompañado a su casa por su ayuda de cámara, pues su embriaguez habitual le impedía realizarlo voluntariamente.

Al día siguiente, despertó de pésimo humor y protestó contra su criado que le hacía su diario masaje.

De pronto entraron en su alcoba los padres de Tommy.

El padre agitando con energía un periódico le dijo:

—¿Por qué no me lo dijiste? ¡Si tenía que saberlo de todas maneras!...

Tommy, escamado, leyó:

Tommy Van Buren es elegido miembro del equipo de polo de Willowbrook.

Sonrió el muchacho, tranquilizado de una vez... Y respondió con aire importante:

—Primero no quería jugar... pero luego comprendí que te enfadarías si no lo hacía...

—Es un honor, hijo mío, el jugar con los de Willowbrook — dijo su madre.

—No podían jugar sin mí... y hoy después de las prácticas seré el as del equipo...

Una vez Tommy se hubo acicalado y perfumado salió a la calle y subiendo a su estupendo

automóvil emprendió rápida marcha por la ciudad.

Pero hasta en automóvil hay muchos hombres que pierden el corazón.

Tommy tuvo que detenerse a una indicación del guardia de la porra, y junto a su coche lo hizo otro que guiaba una mujer hermosísima, una jovencita encantadora.

Nuestro pollo "bien" que no perdía la ocasión de hacer conquistas comenzó a decir piropos a la muchacha al propio tiempo que hacía sonar desaforadamente la potente bocina. La joven le miraba con desdén.

Reanudóse la circulación y Tommy siguió al coche de la desconocida.

Cinco minutos después detúvose el vehículo de la damita junto a la acera.

Un policía se acercó y le dijo:

—No puede usted parar su coche enfrente de una boca de incendios.

Ella que se llamaba Polly y que era lista como una ardilla, respondió, haciendo retroceder el *auto*:

—No sabía que estaban esperando tener hoy un incendio...

—Lo que ha dicho le costará a usted una multa...

Y tomó el número del coche para denunciarlo.

Polly, sonriente, bajó y penetró en un almacén de modas...

El auto de Tommy se detuvo detrás del de la muchacha y para lograr puesto empujó el de Polly nuevamente hacia la boca de incendios. Luego el elegante pollo entró en la tienda siguiendo a Polly...

La muchacha se calzaba unos guantes y un dependiente le ayudaba a ponérselos.

Tommy se acercó a ella y comenzó a decir "graciosidades"... moviendo la cara con extrañas muecas que provocaron a su pesar la risa de Polly. ¿De dónde se había escapado aquel hombre?

El dependiente marchó unos momentos y Tommy, atrevido, saltó al mostrador y sin que Polly se diera cuenta acabó de calzarle los guantes al propio tiempo que acariciaba su mano.

Ella, al advertirlo, protestó:

—Si me sigue molestando... llamaré al dependiente...

Había vuelto el dependiente. Polly pagó los guantes y abandonó el local.

Tommy no estaba dispuesto a perder la conquista... Tomó un pañolillo de encaje que encontró en el mostrador y corrió tras la joven.

—Perdóneme — le dijo—. Se le cayó el pañuelo...

Polly se echó a reír... ¡Era bonito el regalo! ¡Se lo quedaba!

—Cada vez que lo use me acordaré de usted — dijo, sonriente...

Y subió al coche.

El dependiente llamó a Tommy y le dijo:

—¡El pañuelo que usted ha escogido vale veinticinco dólares! De modo que...

Tommy pagó sin chistar y subió al coche...

Nuevamente el guardia denunció a Polly por hallarse junto a la boca de incendios y la jovencita, furiosa, emprendió rápida carrera, seguida de Tommy que se había dispuesto a ir tras ella hasta el fin del mundo...

Llegaron a una carretera y los dos coches redoblaron la velocidad... Polly estaba furiosa por aquella persecución... El coche del joven rozó el suyo produciendo serios desperfectos en el chasis... Polly a su vez se lanzó contra

el de él causándole iguales averías...

Ella pudo adelantar entre una nube de polvo... Tommy aumentó la marcha pero desorientóse y comenzó a seguir a otro coche exactamente igual y que era conducido por una mujer vieja y fea... Puso el vehículo al nivel del otro rozando su carrocería.

La vieja gritó enfurecida:

—¡Imbécil!... ¿Qué se propone usted?

Tommy, amoscado ante el cambio, respondió:

—¡Dispénsame usted!... ¡Creí que la conocía!...

—¡Afortunadamente no me conoce usted... ni falta que hace!...

—¡Afortunadamente! — respondió él.

Y volvió a imprimir al coche fantástica velocidad logrando dar alcance al de Polly y chocando con él, a riesgo de causar alguna desgracia...

Por fortuna nada ocurrió. Polly le miró con mayor indignación que antes.

—¿Quiere usted matarme? — dijo, furiosa.

—Pero, señorita...

—¡Váyase a paseo!

Nueva marcha de los dos automóviles hasta

llegar ambos al Polo Club.

Tommy se alegró de que la muchacha fuera aficionada al polo... Así tendría ocasión de verla más.

Al bajar ella del *auto* quiso seguirla y ponerse a su lado, pero ella le rechazó con violencia.

Tommy, amoscado, quiso vengarse.

—¿Le ha dicho a usted algún hombre que es muy bonita? — le preguntó.

—¡Sí! ¿Por qué? — repuso ella con altivez...

—Porque los hombres son unos embusteros...

—¡Insolente!

Y alejóse de él mientras Tommy celebraba con grandes carcajadas su propia gracia.

* * *

Nelson era el capitán del equipo de Willowbrook.

Aquel día el entrenador del Club dijo a Nelson que se hallaba conversando con otros jugadores:

—Nelson, usted como capitán del equipo

tendrá que decir a Durán que ponemos a otro en su lugar.

—Pero... ¿no se acuerdan que fué debido al buen juego de Durán que ganamos el campeonato?

—Durán no es el mismo hoy que antes... Hemos de pensar en el equipo y no en el individuo...

Durán, un jugador ya viejo, padre de Polly, acercóse al grupo y Nelson le comunicó:

—¡Lo siento, Durán... pero el Comité ha decidido poner a Tommy Van Buren en su lugar!...

Durán sonrió con melancolía y respondió:

—Hacen bien, Nelson... el equipo necesita a un hombre más joven que yo...

Y alejóse con paso tardo contemplando aquel campo de juego que ya no volvería a presenciar sus hazañas...

Polly se acercó a él.

—He venido a verte jugar, papá...

—No juego hoy... han puesto a uno más joven en mi lugar... Mira, precisamente es aquél.

Y señaló a Tommy que se había reunido con los demás jugadores. Polly sonrió desdeñosa...

Tommy, riendo, les decía a sus camaradas:

—Con Linberg en el aire y yo en el polo... se salvó el país...

—¡Que sea la enhorabuena, Tommy!...

—Me alegro que estés con nosotros, Tommy — dijo Nelson —, pero a Durán le debemos que nuestro equipo sea el mejor de América.

—¡Sí... ese viejo ha jugado al polo desde el tiempo de mi abuela!...

Durán, dejando a su hija que había ido a reunirse con unas amigas, acercóse al grupo y escuchó las últimas imprudentes palabras.

Tommy quiso rectificar y dijo:

—Estaba diciendo que usted sabe mucho de caballos...

—¡Sí... ya lo he oído!...

Pasó conducido por un chiquillo llamado Antonio, que cuidaba de él, el hermoso caballo "Pronto" que era propiedad de los Van Buren...

Muchos concurrentes felicitaron a Tommy por haber sido nombrado para el primer equipo y hasta un operador cinematográfico impresionó una película.

—¡No se olvide de mi nombre! —dijo Tom-

my—. ¡Tommy Van Buren... el mejor jugador de polo de América!...

—¿Cuándo vas a terminar de ser fanfarrón?

— le dijo Nelson—. Acalla tus ímpetus... y te harás más simpático...

Inicióse el partido, presenciado por numerosos socios del Club.

Tommy jugó bien, de modo espléndido, aunque demasiado individualista... Así se lo tuvo que manifestar Nelson al terminar.

—¿No sabes que hay otros jugadores en este equipo?

—Sí, los hay... pero no lo parece — respondió irónico.

—Pues procura que eso no se repita...

Tommy se fijó en la desconocida del coche que se hallaba sentada en una tribuna y preguntó a Robertson, otro jugador:

—Oye, ¿sabes quién es aquella muchacha?

—Es la hija de Durán... Acaba de salir de un internado...

—¡Es una chiquilla preciosa!

—¡Nelson les da una cena esta noche!

Polly había presenciado todo el partido... Suzy, una amiga suya, se había acercado a ella y le decía:

—¿No te parece que Tommy está maravilloso?

—¡Me parece todo lo contrario! — contestó furiosa...

Y se esforzó en no querer reconocer ninguna de sus buenas jugadas.

Tommy con su amigo Robertson llegó al grupo que formaban Durán y Nelson y dijo al primero:

—Señor Durán, quisiera que me enseñara el famoso golpe al revés que usted inventó.

—¡Oh, con mucho gusto!...

Y el viejo viéndose halagado, olvidó la antipatía que le inspiraba su sucesor.

—Cene usted conmigo esta noche y podremos hablar — añadió Tommy.

—Lo siento, Tommy, pero esta noche cené con Nelson en el Club...

—¡Muchas gracias!... ¡Tendré mucho gusto en estar con ustedes!...

* * *

Tommy llegó por la noche al Club.

Nelson, el capitán del equipo, le presentó a Polly.

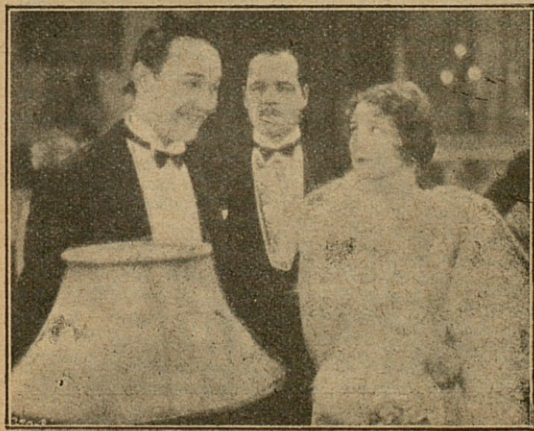
—Señorita, tengo el gusto de presentarle a Tommy Van Buren.

Ella se echó a reír y contestó:

—Ya conozco al caballero...

—Sí, es verdad, nos hemos encontrado la mar de veces...

Comenzó la cena... Tommy consiguió un puesto entre Polly y Suzy... Al lado de esta última muchacha se encontraba Nelson que de vez en cuando lanzaba furtivas miradas a Polly pues se hallaba enamorado de ella.



—Ya conozco al caballero...

La orquesta inició un airoso pasodoble... Don Bernardino, un caballero que se encontraba en una mesa cercana a la orquesta se levantó buscando un rincón tranquilo donde poder comer sin aquel ruido "infernall".

Tommy procuraba divertir con sus palabras y sus chistes a Polly.

—Me alegro de no haber nacido en Rusia —dijo de pronto y ocultando el rostro con una flor.



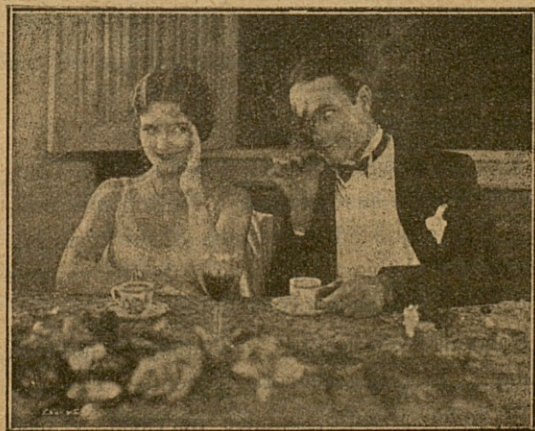
Tommy procuraba divertir con sus palabras...

—¿Por qué?

—Porque de esta manera me he ahorrado el trabajo de aprender un idioma como el ruso...

Reía a carcajadas y Polly a pesar del desdén que experimentaba por él, no podía mostrarse severa y a su pesar se sentía seducida por la especial gracia que emanaba de todas las cosas de Tommy.

Suzy, enamorada de Tommy, le importunaba a cada instante pretendiendo hablarle, pero él



...no podía mostrarse severa...

muchacho tenía demasiado trabajo con Polly para acordarse de la otra.

A fin de que callara le dió su reloj de oro como se da un juguete a una niña para que no nos moleste más.

Suzy, enfurecida, tiró el reloj al suelo haciéndose añicos.

—Bonita manera de guardar mis cosas — dijo Tommy.

—Te está muy bien empleado por tratarme así — protestó Suzy...

Tommy dijo, deseando que Suzy le dejara en paz:

—Tengo miedo de hablarte porque sé que Nelson está loco por ti.

—¿De veras?

Y aquella coqueta ya no molestó más a Tommy dedicando sus palabras a Nelson que también con sequedad contestaba a sus ternuras.

Polly se había quitado uno de los zapatos que le estrechaba enormemente.

Sonó un delicado fox y Tommy la invitó a bailar... Ella negóse rotundamente.

El joven insistió, pataleó nervioso, y pisó sin querer el zapato suelto de Polly.

Sin que ella se diese cuenta cogió el zapato y lo puso bajo su servilleta.

Nelson invitó también a Polly a bailar.

La joven aceptó y al buscar con todo disimulo el zapato descubrió horrorizada que había desaparecido.

Dió una mirada furibunda a Tommy, quien riendo quitóse su zapato de charol y lo puso a los pies de su enamorada. Ella rechazó aquel zapato de hombre.

—¡No, no puedo bailar! — dijo a Nelson ante la imposibilidad de efectuarlo.

Nelson invitó entonces a Suzy y los dos se perdieron en el salón.

—¡Déme mi zapato! — rugió Polly...

—Te lo doy... si bailas conmigo.

—Bueno... conforme — dijo ella despechada.

Tommy le entregó su zapato y entonces Polly se apoderó del de él y lo lanzó a una ventana del jardín donde fué a parar a la mesa en que comía don Bernardino.

—No puede usted bailar sin zapatos — dijo ella riendo.

—¿Que no? ¡Vas a bailar... o te llevo en hombros por el salón!...

Y descalzándose del otro pie, se levantó y

obligó a Polly a seguirle al centro del salón...

Ella se vengó bien pisándole a cada momento el pie... Tommy vió las estrellas y protestó de los continuos pisotones...

Salieron al jardín...

Tommy le dijo entonces:

—¡Por haberme pisado los pies te voy a besar!...

Y le dió un beso rápido en la boca...

Ella lanzó un grito que Tommy ahogó cerrándole la boca con un beso. Por dos veces más se repitió el beso y el grito... y aquello hubiera durado hasta el día siguiente si no aparecieran Nelson y Suzy alarmados por la voz de socorro.

—¿Qué ocurre aquí? — preguntó Nelson.

—¡He... visto un ratón! — dijo Polly, excusándose.

—Pero... he oído tres gritos...

—¡Eran tres ratones!...

Tommy afirmaba y se reía...

Nelson creyó que le tomaban el pelo y se adelantó violento hacia Tommy. Suzy intentó calmarle y se lo llevó de allí, no sin que Tommy siguiera con sus burlas...

Después el joven "bien" siguió a la mucha-

cha y fueron los dos a sentarse en un banco.

—¡Por favor, Polly... preciosa Polly... perdóname!

Y como ella siguiese arisca y enfadada, él quiso tratarla como una chicuela.

—¡La nena está enfadada! ¡La nena quiere un pastelito!

Don Bernardino oyó la exclamación y cogiendo un pastel lo ofreció a los dos jóvenes... Tommy, riendo, se lo dió a su amiga y como ésta lo rechazase lo lanzó al aire.

Insistió Tommy largo rato para que ella le perdonase... y como pobre porfiado saca mendrugo, Polly acabó perdonándole...

Salieron los dos en automóvil, después de recoger Tommy sus zapatos... Ya en el coche, tras una larga carrera Tommy pretendió amenizar la marcha abrazando a la chiquilla.

—Acuérdese que me prometió guiar con las dos manos — dijo ella.

—¡No tengo memoria!... ¡Y eres una ingrata!... ¡Dame un beso... como aprecio de nuestra amistad!...

—¡Nunca!

—¡Como tú quieras!... Mira, deja que te enseñe un truco que aprendí en el colegio...

Con un pañuelo le ató las manos y pretendió besarla.

Ella protestó furiosa y tirando contra él una manta descendió del coche y escapó hacia un cercano bosque.

Tommy descendió a su vez y comenzó a buscarla por la arboleda... Un arbusto se movía a lo lejos... Corrió hacia él creyendo que era Polly... y lo que salió fué un buey con ánimo de embestirle...

El conquistador escapó más que de prisa... y al volver a la carretera vió sorprendido que el automóvil ya no estaba allí.

Polly para librarse del majadero acababa de empuñar el volante y escapar...

* * *

A la mañana siguiente el equipo salió al campo para jugar el último partido antes de empezar el campeonato.

—Pasan de las diez y no sabemos nada de Tommy — dijo Nelson.

Por fin le vieron llegar en un automóvil y acompañado de varias mujeres, pero... ¡en qué estado!...

Tommy había pasado la noche en plena orgía.

—Pero ¿cómo estás... cómo? — le gritó Nelson, sulfurado.

Tommy bajó del coche y bromeó con su amigo envolviéndose en un mantón de manila y pretendiendo imitar a una danzarina española...

—¡No quiero más bromas! — dijo el capitán—. ¡Vete a vestir para jugar! ¡Después hablaremos!...

—No tengas miedo, capitán... vas a ver como Tommy te da una lección de polo.

Un cuarto de hora más tarde Tommy montaba su caballo y se entrenaba con sus compañeros.

—¡Juega bien, Tommy... no hagas el ganso! — le gritaba Nelson.

Pero el muchacho que se caía de sueño no daba pie con bola y en uno de sus arranques hizo caer al suelo al capitán...

El árbitro del partido amonestó severamente a Tommy:

—Su manera loca de jugar pone en peligro la vida de los otros jugadores.

—¿Eso dice usted?... ¡Pues... yo les dejo!... ¡No quiero saber nada más del equipo ni del

Club!... ¡Adiós... que os divirtáis!...

Antonio, que cuidaba del caballo "Pronto", dijo a Tommy:

—¡Juegue, Mr. Tommy!... "Pronto" lo va a sentir mucho.

—Mañana van a pedirme que vuelva... no pueden ganar sin mí — repuso en voz baja.

Nelson insistió para que se quedara.

—No nos vas a dejar ahora con el campeonato tan cerca...

Tommy le miró y dijo sonriente:

—No disimules, Nelson... Has hecho que me fuera para darle mi sitio a Durán.

—¡No es cierto!

—¡Además, sabes que Polly está loca por mí... y esta es tu venganza!

—¡Mentira!

Y el puño de Nelson se incrustó en la frente de Tommy quien cayó en tierra.

Acudieron a auxiliarle sus alegres compañeros

Tommy fué conducido, contuso, a su domicilio...

Al día siguiente, mientras Tommy despertaba bajo un terrible dolor de cabeza, su padre entró en su habitación:

—¡Dejaste el polo!... ¡No quiero saber más

de ti! — le gritó.

Le enseñó el diario en que constaba la noticia de que Tommy Van Buren había sido suspendido por el Comité del Equipo de Willowbrook.

—Voy a vender "Pronto" y todos los caballos que tenemos... — dijo su padre.

Y al día siguiente, al ir al Campo de Polo encontróse con Polly a quien dijo:

—Ya sé que estoy en desgracia, Polly... pero quisiera hablar contigo...

—Lo siento, pero no me interesa lo que usted tenga que decirme...

—¡Eres la muchacha más linda del mundo y yo te quiero!

—¡Usted no quiere a nadie... más que a usted mismo!

El joven, desesperado ante aquella hostilidad que le demostraba la joven a la que se daba cuenta amaba sobre todas las cosas, se alejó de allí mientras Polly le seguía con una mirada menos dura que de costumbre.

¡Pobre Tommy! En el fondo no parecía mal muchacho... Y algo le atraía hacia él, a pesar de sus pretensiones...

Aquella tarde en el Club se celebró la subasta

la venta de "Pronto", pues el padre de Tommy no quería conservar ya ningún caballo.

Durán y su hija acompañada de Nelson presenciaban, entre otras personas, la venta... También Tommy aguardaba con impaciencia.

—¿Cuánto dan por "Pronto", el mejor caballo del mundo? — decía el subastador.

—¡Mil dólares! — gritó un extranjero.

Polly contempló el rostro melancólico de Tommy, y comprendiendo su dolor por tener que separarse de su caballo favorito, dijo a su padre:

—¡Papá, cómpralo para mí!

—¡Mil cien dólares! — dijo entonces el señor Durán...

El ayuda de cámara de Tommy se presentó ante éste y le dijo dándole unos billetes:

—¡Tome tres mil dólares!... He vendido su automóvil y empeñé sus gemelos...

—¡Magnífico!

—Pedí, además, prestado el reloj de su papá... y lo vendí por cincuenta dólares.

—¡Bravo, Juan! ¡Con ese dinero podré tener otra vez a "Pronto"!...

El subastador seguía diciendo:

—¡Vamos, señores... hagan una oferta razonada!...

—¡Mil ciento cincuenta! — dijo el extranjero.

—¡Mil doscientos! — dijo Durán.

—¡Tres mil cincuenta dólares! — gritó Tommy.

Polly quedó sorprendida ante aquella oferta y no queriendo que el muchacho se quedase sin el caballo dijo:

—No lo compres, papá... prefiero un nuevo automóvil...

—¡Tres mil cincuenta, a la una... tres mil ciento... a las dos!... — dijo el subastador.

—¡Cuatro mil! — insistió el extranjero.

Tommy bajó la cabeza desalentado. Pero Polly acudió otra vez indirectamente en su auxilio.

—¡Por favor, papá, no dejes que "Pronto" caiga en manos de un extranjero!

—¡Cinco mil! — clamó el señor Durán.

Y como el extranjero no se atreviera a jugar más, el señor Durán quedó propietario del caballo. Polly estaba contenta...

Tommy se alejó dolorido...

Y llegóse a la cuadra donde el pequeño Ar-

tonio acababa de encerrar a "Pronto" y acarició al animal derramando abundantes lágrimas... ¡Cuán loco había sido!

Polly llegó con su padre ante la cuadra. Al ver llorar a Tommy no quiso sorprenderle en su dolor y se alejó de allí, diciendo al viejo que fuese con ella a buscar una sortija que acababa de perder.

De tan delicado modo Tommy pudo llorar sin testigos su dolor.



Iba a celebrarse al día siguiente el gran partido entre el equipo Mayfair y el de Willowbrook...

Las impresiones eran totalmente favorables al primero. El de Willowbrook atravesaba una gran crisis.

Aquella noche en el Club, Nelson declaró su amor a Polly.

—Quería decirte, Polly, que hace mucho tiempo que te quiero...

Ella calló, y luego dijo mirándole tristemente:

—Nelson, es usted muy bueno... pero no le quiero de esta manera...

El muchacho volvió melancólico al salón.

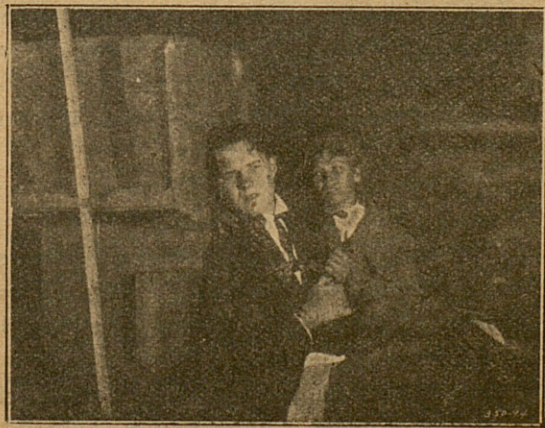
Tommy, solitario, paseaba por el campo del Club.

De pronto vió que las cuadras estaban envueltas en llamas. Acababa de declararse en ellas un violento incendio.

Corrió hacia allí... El pequeño Antonio había sido librado de las llamas por otros mozos de cuadra.

—¿Dónde está "Pronto"? — le dijo Tommy angustiado.

—¡ En el fuego... adentro!



—No digas a nadie que fui yo...

Tommy no vaciló y con exposición de su vida, penetró en las caballerizas, y cubriendo cuidadosamente a "Pronto" lo montó y lo sacó de allí... Momentos después se hundía toda la techumbre.

Al salir al campo, Tommy se cayó del caballo, causándose una pequeña herida en la muñeca.

Comenzó a llegar gente; Nelson y Polly, entre otros. Para no ser visto, Tommy fué a ocultarse en el cercano jardín...

—No digas a nadie que fuí yo — dijo a Antonio—. Se van a creer que me quiero dar importancia.

Y nadie lo supo.

Llegó el día del partido de polo... Una gran multitud rodeaba el campo en espera del interesantísimo "match"...

Los padres de Tommy estaban en una tribuna.

—¡Si Tommy jugase este sería el día más feliz de mi vida! — decía el padre.

—Me alegro de que suspendieran a ese pretenioso de Tommy Van Buren—dijo un espectador vecino y cuyas palabras suscitaron la ira del señor Van Buren.

Iba a comenzar la lucha... Tommy, entristecido, asistía al match y al pasar ante una tribuna vió a Polly, y como ella le llamara, le dijo:

—¿Está tu papá montando a "Pronto" hoy?

—No... Dice que "Pronto" es como usted... los dos se han echado a perder...

—Creo que los dos estamos en la lista negra...

—¡Nadie tiene la culpa más que usted mismo, Tommy!

—Ya lo sé... pero demasiado tarde...

Y alejóse dolorido, hacia las caballerizas...

Los dos equipos estaban ya en el campo... En el de Willowbrook jugaba Durán a indicación de Nelson...

Y comenzó la bella lucha del polo... Pero el equipo de Mayfair adquirió gran ventaja con varios goals de diferencia sobre su contrario...

Se jugaba con agilidad, con rapidez suma, entre el entusiasmo de la concurrencia...

Mas a pesar del refuerzo de Durán, los de Willowbrook llevaban las de perder.

Tommy presenciaba angustiado el partido. ¡Y él había renunciado a jugar!

En una de las jugadas, Nelson cayó de caballo. Le rodearon los demás jugadores, Polly, Tommy y otros.

—¡No es nada, Polly! — dijo el herido, agradeciendo el interés de la que no quería ser su novia—. ¡En un minuto estoy bien!...

Pero el médico no fué de la misma opinión

y prohibió a Nelson continuar el partido. Este, viendo a Tommy, le dijo olvidando las anteriores ofensas:

—Por hoy no puedo jugar más... Tommy, vístete tú... para jugar...

Tommy dió un grito de júbilo y fué a subir al caballo de Nelson. Polly le miraba sonriente, contenta de verlo otra vez en el equipo.

—Con la mano herida... no puede usted montar un caballo que no conoce — le dijo Antonio.

—¡No tengo otro remedio!

Y subió al caballo reanudándose el partido a todo gas... Pero desconociendo la bestia, no lograba dominarla bien y perdía ocasiones de marcar...

Antonio dijo a Polly:

—Mr. Tommy no puede montar ese caballo... déjeme usted ir a buscar a "Pronto".

—"Pronto" está en la hacienda de papá...

—Mr. Tommy lo salvó ayer. Se hirió la mano cuando sacó a "Pronto" de las llamas.

—¡Dios mío! ¡Oh, hemos de ir a buscar a "Pronto"! ¡Tommy se lo merece! — exclamó ella, emocionada.

Y acompañada de Antonio marchó en su au-

tomóvil a la cercana hacienda a buscar a "Pronto"...

Mientras tanto, seguía la lucha. La actuación de Tommy no era muy acertada, pues fué castigado por varias faltas...

Su juego provocó el entusiasmo de sus padres y de otros partidarios, mientras otra parte del público le abucheaba...

No tardaron en volver Polly en su automóvil, y Antonio sobre "Pronto".

Antonio descendió del caballo y éste corrió al campo en dirección a Tommy.

El joven al verle dió un grito de alegría y saltó prodigiosamente sobre "Pronto"... ¡Ah! ¡A lomos de ese animal se sentía más confiado!

Y fué ya otro hombre... Y en forma magnífica consiguió un goal que fué el del empate con el equipo de Mayfair, y poco después otro.

La animación era extraordinaria... El viejo Durán se sentía rejuvenecido jugando al lado de Tommy. En una de las correrías perdió su maza que el joven recogió con maestría sin igual...

Y finalmente, vino el goal de la victoria, obtenida limpia y prodigiosamente por Tommy...

Fué delirante el entusiasmo. Abrazos, gritos,

vivás, mientras los partidarios de Mayfair se retiraban fracasados.

Los padres de Tommy bailaban de contento. El padre hundió el sombrero hasta los ojos a un impertinente vecino que había estado insultando a Tommy durante el partido...

Un negro, partidario de Willowbrook, gritaba, loco de alegría. Abrazó a la vecina de su derecha, creyendo que era su mujer que estaba a la izquierda de él. Y saltó al campo, riendo a carcajadas...

Todos felicitaron a Tommy que había sido el artífice de la victoria...

—¡Bravo, Tommy! — exclamó Nelson, orgulloso de él.

Aquel fué un día feliz para él: se había rehabilitado... Pero la felicitación que más le emocionó fué la de Polly.

Más tarde Polly y Tommy hablaron a solas comentando el triunfo. Sus rostros estaban radiantes. Ella parecía feliz... y ya no rechazó como antes la declaración amorosa...

Y Tomy saboreó los labios de ella como el mejor premio a su victoria. Y prometió dejar de ser el pollo bien para convertirse en hombre formal.

F I N

[B.]

